

¿Supone la llegada del progreso la entrada en el carrusel de los sucesos?



MANUEL NOEDA

Cuenca, esa ciudad en la que nunca pasa nada ha visto como en los últimos días un suceso desagradable ha pasado a ser centro de atención en el transcurrir cotidiano.

El macabro suceso ocurrido en un edificio situado en pleno centro urbano, con el resultado de una mujer muerta, aparentemente asesinada cosida a puñaladas ha roto ese ambiente de normalidad hasta tediosa algunas veces de esta bendita villa.

Esta ciudad y esta provincia, injustamente apellidadas con el sambenito «del crimen» por aquellos que, hasta se creen graciosos cuando lo dicen, fuera de nuestras fronteras sin saber siquiera a que obedece el apelativo, poco a poco está desgraciadamente incorporándose a esa corriente de 'normalidad' cotidiana que nos entra por los poros todos los días a través de los medios de comunicación en forma de malos tratos a mujeres, de muertos por sobredosis y ya hasta de crímenes pasionales macabros.

Todo cambia, y en el aspecto negativo parece que, desgraciadamente Cuenca también. Si ese es el precio de la convergencia con el progreso, ¡qué caro es!

Supongo que se habrán dado cuenta, pero por

si acaso no es así, si les parece podemos secapitular parte de los sucesos acaecidos en los últimos tiempos en nuestra ciudad. Haciendo uso del fuego, varios desaprensivos, sin ninguna relación entre sí, intentaron incendiar las puertas de una tienda de Telefónica, el Colegio de Abogados y las puertas del Instituto Alfonso VIII, sufriendo daños de diversa magnitud.

Sin entrar a analizar las causas, alguno de estos ataques parecen más preocupantes que otros. Por ejemplo, y no por su gravedad, veamos el que sufrió el Instituto Alfonso VIII. Tras escasos días de investigación policial, los autores del hecho delictivo fueron descubiertos y detenidos. Lo que en un principio parecía una acción aislada realizada por simpatizantes de grupos de corte fascista parece haberse quedado en una gamberrada de un grupúsculo de estudiantes. ¡Caray con la gamberrada de los niños! Además y al contrario de lo que mucha gente puede pensar, parece que los presuntos autores no provienen de familias del entorno marginal sino que podrían ser lo que comúnmente conocemos como «niños de papá». La sociedad cambia, y por lo visto lo negativo de ella también. Cuenca está empezando a cambiar de igual manera.

